

MENSAJES DESTACABLES – I

abril 20, 2024

El horror que se avecina amenaza con un dolor masivo,

Y es por eso que Ella tantas veces Su advertencia ha repetido.

Cuando se trata de apariciones y mensajes supuestamente venidos del cielo, ser prudente es ciertamente sabio, porque, Dios sabe, el diablo se ha infiltrado tanto en las mentes de los eclesiásticos con la traición a la verdadera fe católica por las diabluras del Vaticano II, que ya se puede apenas confiar en ellos para hacer un discernimiento católico adecuado entre lo que es y lo que no es verdaderamente venido del Cielo; como San Pablo nos llama a hacer en la Escritura – I Tesalonicenses V, 19–21. Pero uno puede ser excesivamente prudente, especialmente cuando la autoridad normal de la Iglesia está ella misma en confusión. Una cosa es cierta: del mismo modo que no existirían billetes de banco falsos si no hubiera billetes auténticos en circulación, así no habría mensajes del cielo falsos si no hubiera auténticos que imitar. Depende de nosotros mismos hacer todo lo posible para discernir. Escuchemos una serie de mensajes recientes provenientes de Texas, Estados Unidos.

La serie comenzó con un mensaje introductorio supuestamente de Nuestra Señora – que el “supuestamente” se dé por sentado y no se repita en todo lo que se cite a partir de ahora en estos “Comentarios Eleison” de estos mensajes. Los “Comentarios” no tienen autoridad para garantizar la autenticidad de los mensajes de Texas, pero los toman lo suficientemente en serio como para considerar que vale la pena citarlos. Dejemos que los lectores juzguen por sí mismos. He aquí, por ejemplo, algunos extractos del primer mensaje (por última vez, supuestamente) de Nuestra Señora –

Febrero 8: *Hijos, la batalla se avecina y estáis dormidos.*

Vengo a despertaros; como una buena madre que, vigilando y velando por sus hijos, y viendo que el peligro aumenta, sacude a sus hijos para que no perezcan sin luchar. Hijos, estos son los tiempos anunciados desde antiguo, en los que la serpiente tres veces maldita envenenará a muchos, y se entrometerá en lo que es Nuestro, y se levantará para confundir a las naciones con sus marionetas, sus siervos, para destruir todo lo que es de Dios, y gobernar en su lugar. El anhelo del diablo de ser adorado y su odio a Dios le han llevado a preparar, durante siglos, lo que ahora está siendo desvelado ante vuestros ojos . . .

He venido a vosotros, hijos, una y otra vez, año tras año, para advertiros . . . pero cuán pocos de vosotros me habéis comprendido, y se han puesto a mi disposición para que Yo forme Mi ejército de luz . . . Hijos, ya no queda tiempo. La batalla, nuestro contraataque, comienza con estas palabras, que os damos como Luz, Protección, Guía y Consuelo. No las ignoren . . . ellas les darán la guía que ustedes necesitan, ahora que Mi Iglesia está sin pastor que cuide de Mis ovejas, de Mis hijos . . . Ellos quieren destruirnos, hijos . . . recibid Mis palabras de amor y consuelo.

Estáis heridos, hijitos Míos, unos más, otros menos, pero todos lleváis heridas – de vuestras propias decisiones, del odio de satanás – y todos necesitáis Nuestra curación, necesitáis Nuestra ayuda. Hijos Míos, os entrego de nuevo a mi Jesús, os lo entrego con todo Mi amor personal . . . como vuestro Rey . . . vuestro Salvador y Redentor . . . sólo Él, hijos. Sólo Él salva. Sólo Él purifica. Sólo Él cura . . . No se confundan. Muchas voces intentan, e intentarán, pasar por las Suyas. Muchos dicen, y dirán que hacen todo en Su nombre. Pero miren sus obras de ellos. Mirad los frutos, hijos. NO LOS IGNOREIS.

Y yo, vuestra Madre, os prepararé para recibir el don supremo de la fe luminosa en el centro de vuestra alma, para poder afrontar los tiempos presentes y venideros, en los que todo lo

que parecía estable se derrumbará Bendito aquel que recibe estas palabras y permite que den su fruto . . .

El texto completo es bastante más largo, y los extractos citados más arriba transmiten apenas el sentido de urgencia de la Virgen, como si estuviéramos al borde mismo de la gran batalla que va a estallar. El pequeño centro católico de Texas que recibe estos Mensajes tiene su propio sitio web: busquen "Mission of Divine Mercy".

Verdaderamente, Kyrie eleison.